

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Spring 2023

Consumo Verde ¿Para Quién?: Las tierras, cosmovisiones, y personas escondidas detrás de la Fiebre del Oro Blanco / Green Consumption, For Who?: The lands, world views, and people hidden behind the White Gold Rush.

Gabriel Gómez
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Climate Commons](#), [Energy Policy Commons](#), [Environmental Studies Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Natural Resource Economics Commons](#), and the [Politics and Social Change Commons](#)

Recommended Citation

Gómez, Gabriel, "Consumo Verde ¿Para Quién?: Las tierras, cosmovisiones, y personas escondidas detrás de la Fiebre del Oro Blanco / Green Consumption, For Who?: The lands, world views, and people hidden behind the White Gold Rush." (2023). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3602.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3602

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**Consumo Verde ¿Para Quién?: Las tierras, cosmovisiones, y personas escondidas
detrás de la Fiebre del Oro Blanco**

Green Consumption, For Who?: The lands, world views, and people hidden behind the
White Gold Rush.

Gabriel Gómez

Acesor: Franco Aguilar

Buenos Aires, mayo 2023

SIT Argentina: Movimientos Sociales y Derechos Humanos

Keywords: Natural Resource Economics, Environmental Studies, Geography, Lithium

Palabras Claves: Económicas de Recursos Naturales, Estudios Ambientales, Geografía,

Litio

Índice del trabajo

1. Agradecimientos
2. Resumen
3. Introducción
4. Justificación y relevancia social y académica
5. Problema y objetivos de investigación
6. Antecedentes
 - a. Zonas de sacrificio
 - b. “Maldición de los recursos”
7. Marco de referencia
 - a. El rol de los discursos occidentales hegemónicos en definir espacios subalternos
 - b. Historia de invisibilización y los movimientos sociales indígenas en Argentina y Latinoamérica
 - c. La teoría de la justicia ambiental
8. La estrategia metodológica y marco ético
9. Resultados
 - a. Discurso de los efectos ambientales de la extracción de litio y observaciones de la “Transición energética”
 - b. Articulaciones de resistencia
10. Análisis
 - a. Articulaciones de la amenaza del litio y la conexión entre las comunidades y sus ambientes
 - b. Una articulación de resistencia que desafía a estructuras y patrones neoliberales
 - c. La contradicción de la Transición energética a energía renovable y limpia
11. Conclusión
12. Referencias

Agradecimientos

Quiero agradecer a los que me dieron apoyo y consejos a través del proceso de formular preguntas, investigar, y escribir este proyecto. Para empezar, este proyecto no sería posible sin la red de apoyo de Ana Laura Lobo, Eliana Ferradas, Griselda Vallejo, y Catalina Correa, las directoras de este programa de SIT. Gabriel Noel también fue alguien muy importante en guiar mis ideas, tema de investigación, y responder a mis miles de cuestiones. Sus consejos a través del programa y periodo de investigación me ayudaron muchísimo en formular mis ideas y sentir seguro con mi escritura.

Afuera del programa de SIT, la persona que merece lo más agradecidos es mi asesor temático, Franco Aguilar. Su consejo, perspectivas, conocimiento de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc, y las leyes ambientales e indígenas de Jujuy, el Estado, e internacionales. Fue increíble poder trabajar con alguien tan involucrado en mi tema de investigación y poder recibir revisiones por él. También tengo que agradecer a Carolina Kelly, mi tutora de español por su ayuda con la escritura de mi proyecto y mis cuestiones gramaticales. Su consejo fue clave para el desarrollo de mi proyecto y la fluidez de mis ideas.

Más que nada, tengo que agradecer a los miembros de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc por compartir sus pensamientos, vulnerabilidades, y cosmovisiones personales e importantes conmigo. Me enseñaron muchísimo acerca de mi tema de investigación y además, mostrarme otra perspectivas y cosmovisiones alternativas a los con que yo crecí. Su valentía en su lucha fue un privilegio y honor poder aprender y ser testigo de.

Finalmente, quiero agradecer a mi madre anfitriona, familia y amigos de casa por apoyarme cada día y mostrarme su cariño. No hubiera podido terminar este proyecto sin su ayuda y apoyo, y por eso estoy muy agradecido.

Resumen

La “Transición energética” a consumo verde ha sido reconocida globalmente como el camino necesario para evitar lo peor de la crisis climática, pero es una solución que depende en un aumento del litio. La manera más usada para extraer el litio genera impactos destructivos en los ambientes que contienen el recurso, y en Sudamérica, donde los habitantes son mayormente indígena. Usando las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc en Jujuy, Argentina como un caso práctico, este proyecto propone analizar cómo el discurso hegemónico del consumo verde invisibiliza a gente indígena, y cómo estas comunidades resisten entendimientos occidentales y lucha por la justicia ambiental. Primeramente, este trabajo expone el papel del neoliberalismo en el discurso hegemónico del consumo verde y de cómo esos discursos redefinen territorios y entendimientos indígenas. Después, examina cómo las comunidades indígenas articulan sus conexiones con sus ambientes y cómo entienden las amenazas que la extracción del litio genera para sus territorios. Finalmente, el proyecto mira a cómo las comunidades organizan su lucha y las implicaciones teóricas que su lucha tiene para entendimientos hegemónicos neoliberales y la justicia ambiental.

Introducción

El 28 de febrero de 2022, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó un reporte avisando que si manteníamos las actuales tasas de emisiones, el mundo iba a superar el umbral de 1.5° C de calentamiento global cerca del año 2040, algo que causaría problemas graves para la vida en todo el planeta. Sugerían que para evitar problemas aún más graves, el mundo tenía que terminar con estas emisiones de carbono y reemplazar las fuentes de energía a unas más “verdes” (ibid.). Siguiendo los pasos de este reporte, muchos países, la mayoría occidentales, anunciaron varios objetivos y aprobaron leyes para reducir sus emisiones e invertir en energía verde rápidamente. La Unión Europea accedió a sacar 42.5% de su energía de fuentes renovables antes del 2030, igual que varios países, como Suecia y Dinamarca, que aprobaron leyes más estrictas contra sus emisiones y también para invertir en energía verde (Blumenthal 2023). En los Estados Unidos, varios estados han desarrollado metas para cortar emisiones, y en 2022, el Presidente Biden aprobó incentivos para aumentar la producción de autos eléctricos (Ostrow 2022, Leon & Ziai 2023).

Algo necesario para completar estas metas es que crezca la capacidad de guardar energía en forma de baterías. La batería identificada como más apropiada para llevar estos planes a cabo es la batería de ión-litio. Esta batería tiene la capacidad de cargar energía y que ésta dure más tiempo, mantener una carga más alta, y caber en un paquete más chiquito que otras baterías (University of Washington 2020). El compuesto carbonato de litio es necesario para la producción de las baterías de ión-litio, y se encuentra más disponible para ser extraído en la salmuera de salares (Fornillo 2014). Los salares se formaron naturalmente hace millones de años en las cuencas endorreicas por el agua de deshielo y las lluvias que, cuando se evaporaron, dejaron así sales y minerales acumulados (Enzo 2021). La concentración de salares más grandes en el mundo está en el área entre las fronteras de Argentina, Chile, y Bolivia, donde hay aproximadamente 80-85% de las reservas mundiales del litio extraíble de la manera más rentable (Fornillo 2018). Este “triángulo de litio” ha sido identificado como espacio lucrativo para las empresas que extraen el litio para las baterías, y para la transición energética general, supuestamente necesaria, para evitar lo peor de la crisis climática.

La demanda de litio, creada mayormente por su demanda para vehículos eléctricos, ha creado un salto exponencial de precios del material. Por una tonelada, en enero de 2020 las transacciones eran por US\$ 6.000, y en enero de 2023, eran de US\$ 80.000. Entre 2021 y 2022

los precios aumentaron 400% (Bellato, 2023). El Estado y las provincias de Argentina han tomado posiciones pro-extracción durante la presidencia de Alberto Fernández, quien declaró que el litio ofrece una oportunidad para enfrentar la crisis económica actual de Argentina. Para atraer inversiones de empresas multinacionales, el gobierno ha asegurado que las provincias que son dueñas de los recursos no pueden cobrar regalías de más del 3% (Obaya 2021). Desde marzo de 2023, hay más de 50 proyectos iniciados de exploración de litio, pero solamente el Salar de Olaroz-Cauchari, en la provincia de Jujuy, tiene operaciones activas de extracción de litio. Las empresas involucradas en esta extracción son Livent (de los EE.UU.) y Sales de Jujuy, integrada por las empresas Orocobre Limited, Toyota Tsusho Corporation y el gobierno de Jujuy (Greico 2023).

Pero los beneficios del litio que el presidente señala no son compartidos por todos. La mayoría de las comunidades indígenas que viven alrededor de los salares tiene una visión muy diferente de la situación. Para ellos, la extracción del litio es preocupante por los impactos de la minería en el agua dulce disponible en la región que sostiene a ellos y al equilibrio del medio ambiente. Debajo del salar queda el agua con las sales, incluyendo el carbonato de litio. Cuando se perfora el salar para extraer el agua que está debajo, se crea una descarga del agua disponible. Este agua después es puesta en piletas anchas de poca profundidad para que el sol la evapore y deje así disponible el carbonato de litio, y el litio queda “lavado”, usando mucha agua dulce (Castillo Díaz 2022). Este proceso requiere 2.000.000 de litros de agua para cada tonelada de mena extraída (Koop 2021). Las empresas también mezclan químicos con el agua para que se evapore más rápido, algo que afecta la tierra alrededor de las piletas y puede causar escapes peligrosos. Además, cuando se extraen las columnas de agua que están debajo de los salares, se puede desplazar el agua dulce que queda alrededor de las cuencas en acuíferos hacia el centro de los salares, donde se salinizan. De este modo, este proceso saca agua de un lugar que ya es seco y queda más vulnerable al aumento de sequías debido a cambios climáticos, y además, destruye los salares que son claves como reguladores del clima y las temperaturas en la región (Castillo Díaz, 2022).

En esta investigación, voy a enfocarme en las comunidades de las Salinas Grandes que quedan en la puna de la provincia de Jujuy (Argentina), como caso práctico para analizar las problemáticas entre las comunidades indígenas y los discursos y objetivos para extraer litio del Triángulo de Litio. Las comunidades que viven allí pertenecen mayormente a las Naciones Kolla

y Atacama. Un elemento central de sus cosmovisiones es la *Pachamama*, o “madre tierra,” que es clave en su historia ancestral, sus maneras de vivir, y sus prácticas agrícolas y económicas (Gómez 2012; 27). Para ellos, sus vínculos con la tierra y su entendimiento de la naturaleza como animada y poderosa crea una relación íntima y viva con su ambiente. Según Franco Aguilar, un Abogado Asesor Legal de ENDEPA (Equipo Nacional de Pastoral Aborigen) y miembro de la AADI (Asociación de Abogadas y Abogados de Derecho Indígena), para estas comunidades, la sal, la lluvia, y el agua son elementos fundamentales de esta visión (Aguilar, com. pers.). La sal también funciona como un elemento primario en su economía y es central en los intercambios con otras comunidades. Para estas comunidades, sus vidas están fundamentalmente vinculadas a los salares.

En 2010, empezaron a haber investigaciones de varias empresas acerca del litio de las Salinas Grandes, sin el consentimiento necesario de las comunidades que viven alrededor. Debido a esta amenaza, las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc (un salar que queda aproximadamente 7 km al norte de Salinas Grandes) se organizaron como un órgano para representarse a sí mismas. Esta agrupación de las Comunidades Indígenas de los territorios de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc sostiene que los proyectos mineros en sus territorios violan varias leyes, derechos, y garantías provinciales, nacionales, e internacionales. Para nombrar algunos, estos incluyen el Artículo 75 inciso 17 de la Constitución Nacional (1994) que reconoce la preexistencia de los pueblos indígenas y su posesión de tierras ancestrales; el Convenio número 169 de la OIT (1989) que afirma el derecho de los pueblos indígenas a mantener y fortalecer sus formas de vida propias y participar en las decisiones que les afectan; y La Declaración de Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas (DOTROIP) (2007) que establece que el Estado necesita el consentimiento libre e informado de comunidades indígenas antes de aprobar proyectos que afectan sus territorios o recursos (Marchegiani, et. al 2019).

Hay pruebas del hecho de que el Estado y el gobierno provincial han estado ausentes en las implementaciones de estas leyes y, más bien, han dejado que las empresas negocien directamente con las comunidades. Estas negociaciones hechas por las empresas no informan suficientemente a las comunidades de los proyectos, en términos de su periodo de tiempo, claridad de consecuencias, y exactitud de datos de riesgo ambiental (ibid.). El último gobernador de Jujuy, Gerardo Morales, también tomó una posición más fuerte en avanzar en la explotación

del litio, identificándola como una “política estatal,” y otorgó a concesiones mineras las licencias para explotarlo, sin evaluar sus impactos ambientales y sociales, y sin el consentimiento libre e informado de las comunidades indígenas (FARN 2023). Él también ha entrado en negociaciones con comunidades indígenas de forma individual, con mala fe, de manera que ha roto sus vínculos con otras comunidades e ignorado cómo las acciones realizadas en la cuenca impactan en otras comunidades, que quedaron fuera de las negociaciones. Morales tampoco dio información adecuada a las comunidades durante las negociaciones (ibid.). Estos desafíos surgieron a las comunidades para que publicaran un documento llamado “Kachi Yupi,” que nombra su definición de la forma de desarrollar el derecho de consulta y consentimiento indígena que es previo, libre, e informado. El título, “Kachi Yupi,” en su lengua originaria significa “Huellas de Sal.”

En este proyecto, voy a investigar más en profundidad acerca de cómo estas comunidades entienden las amenazas actuales que el “consumo verde” y la extracción de litio presentan. Lograré esto usando una perspectiva poscolonial, que aborda literatura e información producida en los países con historia colonial y también problematiza la información creada por ciudadanos de países colonizadores. La meta de este proyecto es brindar una nueva mirada al consumo verde que defiende la justicia ambiental como el elemento más importante del enfrentamiento contra la crisis climática. También quiero agregar al debate de cómo los “discursos occidentales” funcionan, política y económicamente, en la definición de los espacios del Sur Global e invisibilizan a las comunidades indígenas.

Justificación y relevancia social y académica

En las Salinas Grandes, las tierras—y por lo tanto la esencia de las cosmovisiones y culturas de las comunidades indígenas—están sacrificadas para “arreglar” la crisis climática, una crisis creada históricamente por el llamado “Mundo Occidental”. Investigaciones “occidentales” han identificado el litio como la solución al problema y han presentado la extracción como la solución moral. El reporte del IPCC (asimismo, un “comité occidental”) reconoce que las emisiones de humanos han creado la crisis climática, pero no especifican que esas emisiones vinieron y continúan viniendo desproporcionadamente de actividades del Mundo Occidental—hoy en día los EE.UU emite el 24% de las emisiones globales de transporte (Folguera 2023). Así, aunque esta solución sea presentada para incrementar la energía verde, se

mantienen patrones injustos en los que el Mundo Occidental se aprovecha del Sur Global (Aguilar, com. pers.). Europeos y estadounidenses son los que van a manejar estos nuevos autos eléctricos, mientras que las tierras indígenas del Sur Global que contienen el litio son destruidas.

Esta realidad no está reflejada en las conversaciones sobre el litio y la energía verde: el debate está dominado por científicos y políticos occidentales con metas que se presentan como una solución para todos. Cuando los efectos de esta extracción no están presentes en estos discursos, no hay justicia ambiental o un debate democrático, sólo un discurso hegemónico. Aunque haya literatura que trata del tema de la justicia ambiental acerca del litio, estas ideas todavía no tienen una urgencia social suficiente para ser resaltadas en el debate general, especialmente en conversaciones y educación occidentales. Este tema, analizado desde una perspectiva postcolonial, muestra que la solución del litio cabe en un patrón de países occidentales que buscan resolver problemas aprovechándose de países del Sur Global y sus comunidades indígenas. Esta mirada es importante porque se enfoca la lente en la gente invisibilizada en los discursos occidentales e intenta buscar una justicia ambiental con el tema del litio. La cuestión de ¿a quién se beneficia del “consumo verde”? Realmente esta cuestión tiene que ser preguntada e integrada en las conversaciones tanto en niveles provinciales y nacionales como internacionales.

Problema y objetivos de la investigación

El problema de la investigación que yo quiero analizar es: ¿cómo los discursos occidentales que fomentan el “consumo verde” basado en el litio amenazan a las comunidades indígenas en las Salinas Grandes en el presente? ¿Cómo entienden las comunidades sus propios roles en resistir la extracción y cómo manifiesta su resistencia? La meta general de este proyecto es entender cómo el discurso hegemónico del consumo verde mina e invisibiliza a la gente indígena y evita la justicia ambiental. Para lograr esto, quiero investigar cómo las comunidades articulan el efecto de la extracción del litio de distintas maneras: 1) la amenaza a su territorio, 2) su cosmovisión, y 3) su autorepresentación a través de movimientos sociales y de autogobierno.

Antecedentes

Este proyecto está enmarcado en varias teorías geopolíticas y económicas. En un mundo que se orienta más y más hacia políticas y realidades neoliberales y desiguales, ha habido un

salto en lugares que académicos clasifican como “zonas de sacrificio.” Estas zonas son lugares poblados que tienen altos niveles de polución y peligros ambientales debido a instalaciones industriales cercanas (The Climate Reality Project 2022). Estas tierras, y la salud y la seguridad de la gente que vive allí, están “sacrificadas” por las ganancias financieras de gente rica que son mayormente blancas. Estas zonas existen con varios grados de riesgo diferentes, pero hay una desigualdad enorme cuando se analizan en una escala global. En muchos casos, empresas, usualmente occidentales y multinacionales, invierten en otros países, usualmente del Sur Global, para extraer o aprovechar algún recurso natural. Estas zonas son “mayormente lugares de bajos ingresos, en los cuales se han instalado industrias declarando intenciones de desarrollo, además de mejoras en las condiciones de trabajo y vida para sus habitantes” (ibid.). Muchas veces los lugares identificados por las empresas y el gobierno del país anfitrión son las tierras de comunidades indígenas que no tienen poder económico o político para resistirlos efectivamente.

En la economía global, la idea de “recursos naturales” y “estratégicos” que ha impulsado la creación de estas “zonas de sacrificio” está omnipresente en las políticas de todos los gobiernos nacionales y subnacionales. Para definir estos tipos de recursos, Bruno Fornillo (2014) escribe que:

“un recurso natural puede llamarse estratégico si responde a las siguientes condiciones relativas a su valor de uso, por sí mismas suficientes: a) ser clave en el funcionamiento del modo de producción capitalista; b) y/o ser clave para el mantenimiento de la hegemonía regional y mundial c) y/o ser clave para el despliegue de una economía verde o de posdesarrollo; y las siguientes condiciones relativas a su disponibilidad, de por sí necesarias: a) escaso –o relativamente escaso–; b) insustituible –o difícilmente sustituible–; c) desigualmente distribuido” (80).

Acá, vemos claramente una concepción de la tierra y los elementos naturales como recursos disponibles para lograr éxito económico, político y social. Los gobiernos miran a sus tierras como fuentes de éxito, y ellos las venden, protegen y/o sacrifican estratégicamente.

Pero a pesar de que las tierras más ricas en recursos naturales se ubican en los países del Sur Global, este hemisferio es progresivamente mucho más pobre que el Mundo Occidental (Chernotsky & Hobbs 2013; 161). En su libro, *Sustaining Development in Mineral Economies*, publicado en 1993, el economista inglés Richard M. Auty acuñó el término “maldición de los recursos” para explicar este fenómeno (Timms 2023). Esta teoría reconoce que los países ricos en recursos naturales históricamente han tenido tasas de conflicto y autoritarismo más altas, y tasas de estabilidad y crecimiento económico más bajas que los países sin tantos recursos (National Resource Governance Institute 2015). Hay muchas teorías para explicar esto, pero la

teoría del desarrollo exclusivo ofrece la explicación quizás más coherente y mejor fundada para ver esto en todo el Sur Global.

Desde el tiempo de las conquistas europeas en Sudamérica y África, lo que hoy en día es considerado como el Sur Global tuvo sus recursos robados y sus tierras y poblaciones destruidas por la violencia, la esclavitud, y la enfermedad. El Mundo Occidental se hizo rico e invirtió en sí mismo, y el Sur Global quedaba cómo una fuente de riqueza para el otro. Siglos después, estos patrones han cambiado poco. Muchos países en el Sur Global, Argentina incluido, tienen deudas enormes, y para pagarlas venden sus recursos a empresas del Mundo Occidental. En el caso del litio, Argentina no ha podido invertir en infraestructura para cumplir cada etapa necesaria para producir una batería de ion-litio. China, los EE.UU. y Australia tienen el monopolio en las instalaciones y patentes para varias etapas esenciales en la producción de la batería. Esta dinámica pone a Argentina en una posición en que solo puede vender su litio a precios más bajos a los países que refinan y producen las baterías ion-litio y lo venden por precios altos—6kg de litio en la batería de un auto vale US\$100, pero para exportar esa misma cantidad de litio la provincia de Jujuy gana menos que US\$1 (Fornillo 2014; 82, Longo & Ballvé 2021). Guillero Folguera dice que Argentina está básicamente regalando su litio a países extranjeros (Folguera 2023). En mis investigaciones para este proyecto, voy a tener en cuenta las historias y realidades de las “zonas de sacrificio” y “maldición de los recursos”, analizando el caso de las Salinas Grandes y el discurso occidental de la energía verde y la extracción del litio.

Marco de referencia

El rol de los discursos occidentales hegemónicos en definir espacios subalternos

Cerca del final de la Segunda Guerra Mundial, delegados de las naciones de las fuerzas aliadas se reunieron en Bretton Woods, Nueva Hampshire, EE.UU., para discutir procedimientos para regular y fortalecer la “seguridad económica” del sistema monetario internacional. Los procedimientos resultaron en el nacimiento del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), que fueron creados para regular tasas de cambio y préstamos internacionales—todo basado en el valor del oro y el dólar estadounidense (Ghizoni 2013). Estas nuevas instituciones fueron creadas en línea con una filosofía “neoliberal” que quiere mantener un mercado global “libre y abierto” con fuerzas productivas “liberadas.” Así, sus préstamos favorecieron y promovieron políticas de privatización de recursos, desregulación económica,

recortes en los Estados de Bienestar, y una integración general en la economía global (Bressán 2023). En la mayor parte, empresas occidentales eran las que se beneficiaron por el giro neoliberal, ya que ellas fueron las que pusieron dueños de los nuevos recursos y servicios, nuevamente privatizados por los países tomando préstamos para desarrollar sus industrias y economías. Por otro lado, países mayormente del Sur Global fueron los desfavorecidos—perdieron control de sus recursos y soberanía, y entraron en ciclos de deudas y préstamos que continuamente los arrojaron a la pobreza. La gente indígena en estos países ha sido aún más desfavorecida debido a otro brote del neoliberalismo, el “neoextractivismo,” que refiere a la orientación económica hacia actividades de explotación de la naturaleza para la exportación hecha por el Estado o a través de empresas (Carrasco 2012). El neoextractivismo afecta especialmente a la gente indígena del Sur Global debido a que sus tierras son vendidas, y que también no tienen tanto poder político para defenderse ellos mismos.

Latinoamérica fue una región muy afectada por el neoliberalismo y los sistemas de Bretton Woods. En Argentina específicamente, la dictadura cívico-militar de 1976 fue un proyecto radical para la implementación de políticas que abrieron su economía a cambios neoliberales, con militares reprimiendo a voces disidentes de manera extrema. Los efectos de estas políticas mostraron claramente una profundización de la desigualdad, la pobreza, y el enriquecimiento de países extranjeros y la clase alta en Argentina. Después de la dictadura, los salarios reales eran 30% más bajos que en su inicio, la deuda externa había crecido un 500%, había más desempleo y estancamiento económico, y la economía nacional se desindustrializó (Bressán 2023).

Debido al neoliberalismo, académicos han señalado que en el último siglo ha sido un reemplazo del colonialismo, el régimen en donde un país controla y explota un territorio ajeno al suyo, a un nuevo “neocolonialismo,” donde los mismos países colonizadoras y sus empresas retienen un control económico y político de sus colonizados a través de deudas, y dominan y roban la tierra de esos países y sus ciudadanos indígenas. Con esto también refuerzan su control hegemónico, incluyendo un control de imágenes y discursos de cómo debe ser el desarrollo de los países del Sur Global.

Este control hegemónico es evidente observando las leyes argentinas de los años 90, sancionadas por el entonces presidente Carlos Menem. A pesar de la realidad del fracaso del neoliberalismo durante la dictadura, en 1989 el presidente Carlos Menem vuelve a perseguir un

proyecto neoliberal intenso, aprobando leyes que abrieron el país aún más al mercado global y extranjero y que destruyó el Estado de Bienestar (ibid.). En los años 90, Menem aprobó nuevas leyes mineras incluyendo el artículo 124 de la Constitución Nacional que afirma que las provincias podrán “celebrar convenios internacionales” fuera del gobierno nacional, y la Ley N.º 24.196 de Inversiones Mineras y Código de Minería que instituye un régimen más abierto para inversiones en minería. Las concepciones detrás de estas leyes supuestamente buscaban resolver la crisis económica argentina abriendo el país a la economía global y haciendo que inversiones de empresas privadas multinacionales fueran más atractivas—reiterando así ideas promovidas por países occidentales. Hoy en día, la regulación de las actividades de exploración, extracción y procesamiento del litio está basada en esas normativas neoliberales promulgadas por Menem (Grieco 2023). Estas leyes que crearon un régimen más abierto para inversiones en minería hicieron que hoy en día los impuestos en el litio representan solo el 5% de las ganancias para Argentina mientras que en Chile los impuestos en litio alcanzan el 40%.

La influencia del neoextractivismo y del neoliberalismo también es evidente en cómo el tema del litio está concebido hoy en día en Argentina. El gobierno ha publicado planes para exportar 200.000 toneladas de litio para 2025 y ha pensado este objetivo en términos de ayudar a arreglar la crisis económica (Folguera 2023). Este discurso otra vez demuestra un compromiso para abrir la economía argentina a la economía global, la misma posición tomado por Carlos Menem cuya políticas neoliberales directamente contribuyeron a la crisis económica argentina de 2001. Incluso, el discurso argentino acerca del litio trata preguntas como: ¿quién debe manejar la extracción del litio y los recursos naturales, la Provincia o el Estado? y ¿debemos nacionalizar el litio o dejar que empresas extranjeras continúen extrayéndolo? Guillermo Folguera, un biólogo y filósofo que trabaja en CONICET y enseña en la Universidad de Buenos Aires, asegura que no importa quién extrae el litio o la manera en cómo es extraído, el resultado siempre va a ser el mismo: una destrucción ambiental. Él dice que el litio y sus ventajas supuestas son una especulación financiera, que empresas automotoras como VW Group, Toyota, Tesla, GM, y Rivian usan el litio para producir autos más caros para que la gente se sienta en paz con su consumo—realmente las empresas están vendiendo “un sentido medioambiental” a través del litio. En sus propias palabras, Folguera dice que Argentina está “importando la transición que [los discursos occidentales] nos damos... tenemos que hacer una propia” (2023).

Detrás de toda esta historia, leyes y discursos hay un concepto que Juan Wahren, un académico que trabaja en CONICET, y como profesor en la Universidad de Buenos Aires, llama “territorialidad” (Wahren, 2021). La territorialidad tiene que ver con cómo un grupo entiende el valor de un territorio y toma acciones de acuerdo con ese valor. En Salinas Grandes, hay dos territorialidades opuestas influyendo en este debate y lucha. Por un lado, la territorialidad de las empresas multinacionales, los gobiernos nacionales y provinciales, y el discurso occidental acerca del consumo verde, que entienden el valor del territorio como un recurso natural que debe ser extraído. Por otro lado, la territorialidad de las comunidades indígenas, que entienden el valor del territorio de una manera mucho más complicada. Para ellos, el equilibrio entre la sal, el agua, y la tierra posibilita la existencia de sus vidas y las vidas de otros seres vivos, así que ellos protegen y cuidan el territorio.

Wahren diría que estas territorialidades podrían ser clasificados, en un caso, como una territorialidad hegemónica (articulada por los gobiernos, las empresas, y las concepciones capitalistas y occidentales) y, en otro, una territorialidad subalterna (articulada por las comunidades indígenas). Como vemos en el debate acerca del litio y en los discursos neoliberales y neoextractivistas, esta territorialidad hegemónica está redefiniendo las tierras de las personas indígenas, invisibilizándolas y a sus territorialidades alternativas. El discurso del “consumo verde” acá funciona para presentar un marco general del valor de la tierra que se sacrifica para la gente indígena. La realidad es que este marco occidental, que entiende la naturaleza como un recurso natural y estratégico, es lo que creó la crisis climática en primer lugar. El proceso de imponer esta territorialidad hegemónica a la gente indígena oculta su marco históricamente sostenible.

Historia de invisibilización y los movimientos sociales indígenas en Argentina y Latinoamérica

Teniendo en cuenta la historia del neoliberalismo en Latinoamérica, una nueva mirada de la invisibilización de la gente indígena emerge, pero también se trata de un fenómeno que creó un impulso para nuevas formas de movimientos sociales liderados por estas comunidades indígenas. Bárcenas (2013) señala que a pesar del discurso que celebra el fin de la colonización, todavía existen colonias. Esta postura hace referencia al neocolonialismo, pero Bárcenas también habla de un “colonialismo interno” que no ha terminado, en que la gente indígena ve sus

territorios continuamente controlados por los países en que viven, sin tener una voz política o económica para debatir estos problemas. Esta realidad viene ocurriendo a través de siglos de *invisibilización*, un término que referencia los mecanismos culturales dirigidos por un grupo social hegemónico para dominar y mantener ajeno de las decisiones y el control social y político a otro grupo minoritario (Figueras 2018).

En Argentina, esta invisibilización de la gente indígena tiene una larga historia, ya que empezó antes de la creación del Estado. Por un lado, se trató de un proyecto de “homogenización” contra esta gente indígena, incluyendo la eliminación física, prácticas de concentración, esclavitud, limpieza de las identidades de niños, y destrucción cultural—una historia que Delrio, et. al (2010) consideran un genocidio (138). Por otro lado, un proyecto de educación de ciudadanos argentinos por el Estado sostenía que había una extinción “natural” de los pueblos indígenas en Argentina que dejó pocos descendientes, y que los pocos que quedan son los “sobrevivientes” de este proceso “natural” (ibid.). Estas ideas están hoy en día integradas y fundamentadas en el sentido común de los ciudadanos argentinos y son usadas para fortalecer políticas provinciales y nacionales que violan los derechos y territorios preexistentes de las comunidades indígenas que sí existen. Políticas que Bárcenas llama “colonialistas” sirven para desestructurar políticamente a la gente indígena, para sujetarlas a la clase en el poder e invisibilizarlas más (2013). En Argentina, un ejemplo de estas políticas es la división de provincias y municipalidades de una manera que desintegra lazos entre agrupaciones y espacios geográficos naturales de la gente indígena y la sujetan a diferentes leyes y gobiernos.

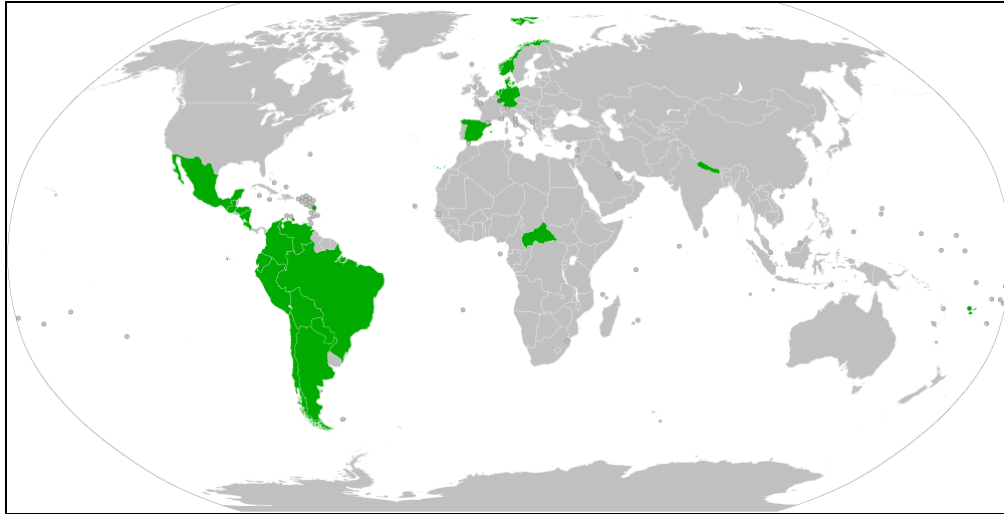
El “colonialismo interno” del neoextractivismo en la invisibilización de la gente indígena ha creado una nueva forma de movimiento social indígena que intenta lograr autonomía y reconocimiento. Movimientos sociales indígenas han usado sus expresiones culturales e historias de lucha para guiar y articular su demanda para conseguir reconocimiento y respeto (Bárcenas 2013). Para estos movimientos, la unidad de articulación y organización es la comunidad. Así, estos movimientos se organizan de una manera horizontal y democrática y rechazan formas de poder verticales que crean desigualdad. Muchos movimientos articulan una territorialidad subalterna, en que la protección de tierras es un eje central de la lucha debido a sus cosmovisiones indígenas que integran ellos con sus tierras. Otro elemento importante de estos movimientos es su integración en redes regionales, nacionales, e internacionales con otros

movimientos indígenas que, debido a procesos similares de neoextractivismo e invisibilización, están también luchando por resultados similares (ibid.).

Latinoamérica es un buen ejemplo del poder e integración que estos movimientos han logrado. En la década 1990 hubo un gran crecimiento de movimientos sociales indígenas articulando sus luchas contra el neoliberalismo. Quizás el más visibilizado fue el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que, en su mayoría, estaba compuesto por gente indígena y rural que usaba sus raíces mayas y una ideología anti neoliberal y alterglobalización para articular un control indígena sobre los recursos y los territorios. En 1994, el EZLN luchó contra la aprobación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), un tratado que marcaba una profundización del proyecto neoliberal de América del Norte y el mundo. Este movimiento inspiró y logró apoyo internacional de otros movimientos sociales indígenas a través del mundo, pero específicamente, Latinoamérica.

El crecimiento de voces indígenas demandando autonomía y reconocimiento a pesar de su invisibilización logró éxito en el Convenio número 169 de la OIT. Desde 1987, este convenio ha tenido impactos grandes en reformas constitucionales en Latinoamérica (Figura 1), y desde 2007, La Declaración de las Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas también ha tenido éxito en reformas constitucionales en Latinoamérica. El Estado de Argentina ratificó el Convenio número 169 en el año 2000 y votó a favor de la Declaración de Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas en 2007. A pesar de estos cambios legales, el Estado argentino no ha tomado las acciones necesarias para protegerlos e implementarlos, un desafío presente y central del documento *Kachi Yupi* de las Comunidades Indígenas de los territorios de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc.

Figura 1: Países que han ratificado (en verde) el Convenio número 169 de la OIT (ILO169 2023).



La teoría de la justicia ambiental

La teoría de la “justicia ambiental” fue introducida para abordar la problemática de enfrentar la crisis climática que pone a unos en el epicentro de sus consideraciones y a otros, afuera. (Kelly 2022). Este concepto plantea que las soluciones para enfrentar la crisis climática deben considerar elementos sociales y la desigualdad socioeconómica que ya existe y, además, cómo estas vulnerabilidades complican la lucha ambiental. Esta teoría dice que los países y empresas que han creado la crisis climática a través de su sobreconsumo y desechos deben tomar acciones adecuadas para enfrentarla de una manera que compense a los países más afectados. La teoría de la justicia ambiental fundamentalmente dice que el cambio climático y sus soluciones no son un problema de ciencias naturales, sino uno de ciencias sociales y políticas.

Algo que ayudaría a acercarse a las metas de la justicia ambiental sería crear un espacio para los discursos subalternos en debates sobre desarrollo y la implementación de nuevas tecnologías verdes. Los discursos hegemónicos que presentan la extracción del litio como la solución no consideran a todos, pero presentan sus ejes como universales. En un reporte sobre la “economía verde” y sus beneficios, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas dijo que “A green economy does not favour one political perspective over another. It is relevant to all economies, be they state or more market-led” (United Nations Development Programme 2011; 6). Esta afirmación, que sostiene que una transición a una economía verde va a beneficiar a *todos*, es evidencia otra vez de un discurso hegemónico occidental redefiniendo y escondiendo realidades subalternas. Es también importante analizar las personas y empresas que empujan estas ideas. Empresas como Shell y BlackRock (las dos han tenido una gran incidencia en el

sobreconsumo del Mundo Occidental) tienen dinero invertido en empresas de litio y buscan lograr éxito en las transiciones al litio.

Es verdad que los “territorialistas” y discursos hegemónicos que defienden los beneficios de extraer litio han causado violaciones contra las comunidades indígenas de Argentina. Un grupo de las Naciones Unidas investigó el estado de violaciones de derechos humanos contra comunidades indígenas en Argentina y concluyó que: “The stigmatisation of the invisibility of indigenous peoples and communities in society in general, and in the media that exacerbate highly racist discourses, is unacceptable and accounts for an enormous historical debt of the State and the Argentine society with the native peoples” (Dhadda 2023; 2). Destacaron una preocupación en el manejo de megaminerías de litio y la contaminación de agua cerca de las minerías, señalando un riesgo a la “psycho-social-emotional health of the people who live with these industries and the permanent uncertainty regarding their physical health, territorial, economic, and water security and food.” (ibid.). Finalmente, demostraron la “repeated violation of the right of indigenous peoples to consultation and to Free, Prior and Informed Consent” (ibid.). Las comunidades han dicho con frecuencia “No” a las minerías de litio, pero nadie, las empresas ni el Estado, las escuchan.

Un punto central de la justicia ambiental es que el cambio climático nunca presenta un problema o una forma uniforme. Discursos hegemónicos plantean que el cambio climático fundamentalmente tiene que ver con un calentamiento y tasas de emisiones globales, y que otros problemas ambientales vienen solo de esas razones. Estos discursos no muestran que, en varios casos, el cambio climático tiene también que ver con el acceso a agua en algunas regiones, como en la puna de Jujuy. Aquí, la solución del litio sí podría servir para bajar emisiones globales, pero seguramente destruiría y secaría el ambiente de la puna. Otro punto central de la justicia ambiental es la idea de que un cambio efectivo no puede ser logrado sin la inclusión de todos. Edgardo Lander del Instituto Transnacional dice en respuesta a los comentarios del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas que “Ninguna propuesta que parta de ignorar por completo las realidades de la geopolítica contemporánea tiene posibilidad alguna de realizar aportes significativos a los retos globales que hoy enfrentamos” (Lander 2011; 10). Las propuestas que son propuestas para enfrentar la crisis económica tienen que reconocer cómo territorialidades hegemónicas y vulnerabilidades preexistentes crean condiciones peligrosas para especialmente

comunidades indígenas en el Sur Global. También deben tomar en serio los conocimientos de la gente indígena que ha vivido en armonía con sus ambientes durante siglos.

Estrategia Metodológica

Esta investigación utiliza una combinación de análisis de documentos de autorrepresentación de movimientos sociales indígenas, entrevistas con expertos, entrevistas individuales con miembros de movimientos sociales de las bases, y entrevistas informales con miembros de una comunidad cercana a las Salinas Grandes en la provincia de Jujuy. Yo también leí artículos académicos acerca de los desafíos que existen con la extracción del litio, la respuesta gubernamental al litio, y las formas de representación y lucha indígenas. Analicé mis datos de una manera cualitativa, buscando patrones de temas que tenían que ver con mi problema de investigación. Usé una estrategia de codificar mis datos para entender mis resultados en términos de impactos del litio en las comunidades y las motivaciones y manifestaciones de su resistencia.

Para mi análisis de documentos autorrepresentativos de los movimientos sociales indígenas, yo leí *Kachi Yupi*, el documento que contiene demandas concretas acerca del procedimiento de consulta y consentimiento previo, libre, e informado, escrito por las Comunidades Indígenas de los territorios de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc. Este análisis me dio mucha información acerca de la organización y articulación de la lucha de un movimiento indígena, y me ayudó a preparar cuestiones metodológicas sobre el tipo de entrevista en mi visita a Salinas Grandes. Para mis entrevistas con expertos, hablé varias veces con Franco Aguilar, un abogado con ENDEPA, quien me explicó las leyes que están siendo violadas por empresas y de los esfuerzos legales que las comunidades están haciendo para proteger su tierra y sustento. También hablamos más en general sobre la extracción de litio y sus impactos. También, asistí a una charla con el biólogo y filósofo Guillermo Folguera, que ofreció una mirada más global sobre el desafío de la extracción de litio y el consumo verde, bastante beneficiosa para mi proyecto. Estas conversaciones me dieron un conocimiento más profundo del desafío del litio y los discursos de consumo verde desde perspectivas más legales y filosóficas. El uso de otros artículos ya escritos sobre el tema del litio me ayudó con varias preguntas específicas y para conseguir estadísticas acerca del tema.

Para mis entrevistas con miembros de movimientos sociales de las bases, hablé con Verónica Chavez, alguien que se involucró en la lucha de las Comunidades Indígenas de los

territorios de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc desde un principio, y es la presidenta de la comunidad Santuario de Tres Pozos, que queda a 10 km de los puntos turísticos de Salinas Grandes. Hablamos de muchos temas juntos, incluyendo el uso de la historia en su lucha, el turismo, la importancia cosmológica de la sal para las comunidades, y la organización de la agrupación en comunidades. Esta conversación me ayudó a entender más la última etapa de mi pregunta central, la autorrepresentación de las comunidades a través de movimientos sociales y autogobierno. También hablé con varias personas que viven en las comunidades alrededor de Salinas Grandes y que estaban vendiendo artesanías de sal y lana de llama; con guías turísticas de Salinas Grandes, y gente que vive en Santuario de Tres Pozos. Juntos hablamos de la importancia de la sal y la amenaza que las empresas de litio suponen para sus vidas, alcanzando así respuestas para las primeras etapas de mi pregunta de investigación: entendí cómo la extracción de litio amenaza el territorio de las comunidades y sus cosmovisiones.

Cuestiones éticas

Tuve que tener en cuenta varios problemas éticos cuando estaba haciendo mis investigaciones. En primer lugar, tenía que estar muy atento a mi posición como estadounidense blanco entrando a una comunidad indígena para hacer una investigación acerca de sus cosmovisiones y vulnerabilidades. Presté mucha atención a cómo mi presencia como estudiante blanco y de Estados Unidos podría crear una dinámica de “yo estudiando a las comunidades como sujetos”, entonces estaba seguro de que empezaría cada una de mis entrevistas presentando las metas de mis investigaciones y describiendo claramente cómo y porqué yo estaba haciendo mi investigación. También fue muy importante recibir consentimiento informado para usar la información de la gente, especialmente porque ellos están en posiciones más vulnerables por ser indígenas debido a que están resistiendo al Estado y empresas multinacionales con mucho poder financiero. Estaba seguro de que ellos sabían que si quisieran, no incluiría sus nombres ni características o hechos que pudiera distinguirlos en mi reporte final.

En segundo lugar, era importante que yo recordara que, observando y entrevistando (algo que genera datos cualitativos), yo inevitablemente iba interpretar todos mis datos de una manera subjetiva. Recordé que mis percepciones iban a ser influidas fundamentalmente por crecer en un país rodeado de conceptos y explicaciones occidentales. Durante mis entrevistas, me aseguré de que mi comprensión fuera lo más clara posible. Como la meta de este proyecto es exponer el

poder que discursos y entendimientos occidentales tienen en controlar el debate y redefinir espacios, vidas, y territorialidades de gente indígena, presté mucha atención a tratar de hacerme entender y representar la territorialidad, la cosmovisión, o cualquier otro concepto indígena, de una manera correcta y no en categorías occidentales.

Resultados

Discurso de los efectos ambientales de la extracción de litio y observaciones de la “Transición energética”

Los discursos sobre los desafíos de las actividades megamineras del litio se centralizaron en los temas de la sal y el ambiente. La mayoría de los habitantes de la región sostienen que la extracción del litio supone una amenaza económica a causa de la destrucción de los salares. Un guía, cuando lo pregunté: “¿para vos, cómo articularías la importancia de la sal?”, dijo que “más que nada, la importancia de lo que sea laboral... para tanto la gente de acá y la gente que vive alrededor del salar.” Un vendedor de artesanías en un punto turístico en Salinas Grandes dijo que la extracción del agua con carbonato de litio transformaría la sal en polvo, y que así no puede ser usada—algo que presentaría una amenaza económica a las comunidades. El documento, “Kachi Yupi” aborda este tema también, diciendo que “La sal es un complemento básico, pues es el producto que nos permite obtener otros recursos” (2013; 13). Varios entrevistados hablaron del uso diverso de la sal, notando tres diferentes tipos de extracción y utilización de la sal.

La sal también es un recurso importante para estas comunidades debido a su capacidad de regeneración y a su importancia espiritual. Unos vendedores de artesanías y además “Kachi Yupi” detallaron los procesos y rituales usados para estimular el proceso de regeneración de la sal:

“En los meses de octubre y noviembre de cada año se realiza la ‘siembra’ mediante la construcción de piletones; a partir de diciembre y hasta febrero -período de lluvias -, la sal se ‘cría’ en los piletones; la ‘cosecha’ se da desde marzo hasta mayo; a partir de este mes la sal se traslada hasta las instalaciones en donde se la fracciona para su comercialización. En agosto, pidiendo un buen año para la sal y nuestros territorios se da ofrecimiento a la Pachamama, siempre en el mismo lugar, con la ofrenda de hojas de coca, comidas, bebidas y la sahutada con coca. Así se renueva el ciclo de la sal, que conserva una periodicidad idéntica a las fases agrarias de la Quebrada, Puna y los Andes. La producción está llena de ritualidades, de prácticas, de secretos que reproducen una identidad cultural preexistente al Estado” (Kachi Yupi 2015; 13).

Una vendedora de artesanías señaló que su conexión con los salares era más profunda que una económica, diciendo que a través de historia los salares protegían a ellos y ellos protegían los

salares—que era una conexión histórica y espiritual. “Kachi Yupi” refleja esta conexión también, diciendo que “la sal no es un recurso económico, sino que constituye un “ser vivo”: tiene un ciclo de crianza, al igual que la siembra” (2015; 13).

La mayoría de los entrevistados dijeron que el tema del litio extrae la sal en un escala gigante, no permitiendo que se pueda regenerar, amenazando estas conexiones y el ambiente de la puna. En entrevistas con Verónica Chávez, la presidenta de la comunidad, del Santuario de Tres Pozos, ella dijo que la idea clave de la lucha de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc era proteger la tierra de ser destruida y, en última instancia, para que ellos no tuvieran que abandonar todo. Muchos entrevistados y expertos hablaron del tema del agua, diciendo que, fundamentalmente, el debate del litio tiene que ver con un debate sobre el agua. Guillermo Folguero dijo que, realmente, las mineras de litio eran “mineras de agua” debido a su extracción y utilización de agua dulce para sus actividades.

Todos los entrevistados y expertos expresaron pesimismo hacia el gobierno y las empresas multinacionales. En una entrevista realizada cinco días después de la elección de Carlos Sadir de la Unión Cívica Radical (UCR) para ser gobernador de la provincia de Jujuy, pregunté a Chávez: “¿Qué desafíos presenta el nuevo gobernador a la lucha?”. Ella se rió y dijo que nunca importa el gobernador o su partido, nunca cambia su posición sobre el litio. Ella, unos guías, y Folguera hablaron de que los gobernadores tienen miradas bastante cortas en términos de sus políticas de litio, que permiten a las empresas entrar para extraer litio casi sin tarifas para poder estimular su crecimiento económico inmediato. Un guía y Verónica también dijeron que los gobernadores permiten a las empresas usar químicos para aislar más rápidamente el carbonato de litio, algo que a largo plazo crea problemas graves para la puna.

Todos los vendedores, guías, expertos, y “Kachi Yupi” estaban de acuerdo con su posición acerca de los discursos globales de la “Transición energética” a energía verde. Para ellos, la Transición ofreció “sostenibilidad” para unos, pero no para todos. Cuando pregunté “¿Qué dirías de la gente del Mundo Occidental que piensa que la extracción de litio presenta una solución sostenible a la crisis climática?”, un guía respondió que “cada solución tiene sus defectos y tiene sus ventajas...” y que el litio presenta realidades diferentes para la gente de las grandes ciudades de los EE.UU. y la gente de la puna. Desde una perspectiva legal, Chávez, “Kachi Yupi,” y Franco Aguilar mostraron una preocupación por el cumplimiento de los derechos indígenas por la extracción y exploración del litio “toda vez que el ingreso de empresas

sin el debido pronunciamiento por el derecho de la consulta indígena pueden producir graves vulneraciones al derecho básico de existencia de los pueblos originarios, su derechos a consulta y consentimiento previo, libre, e informado que hace a la vida misma” (Aguilar, com. pers.).

Articulaciones de resistencia

Los miembros de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc articularon la singularidad de su resistencia en términos de sus motivaciones y manifestaciones, principalmente haciendo referencia a su uso de la historia, turismo, y organización horizontal. Primeramente, la historia se ancla en las comunidades en sus metas, estrategias, y argumentos de lucha. Casi todos los miembros de las comunidades y “Kachi Yupi” mencionaron la historia de la conexión con la sal, hablando de cómo sus antepasados históricamente tenían conexiones espirituales y/o económicas con la sal. Muchos, y especialmente Chávez y “Kachi Yupi” enumeraron la historia de sus antepasados resistiendo las políticas y acciones del Estado y el gobierno provincial, hablando de los políticas del siglo 19 que afectaron a sus antepasados directamente y que culminaron en enfrentamientos entre las comunidades y el Estado. “Kachi Yupi” y Chávez señalaron que los cambios en el Estado argentino también impulsaron mucha migración interna de varones que fueron a las ciudades para ganar plata—un proceso que siguió a través del último siglo debido a la urbanización, algo que impactó la unidad de comunidades indígenas negativamente. El nombre “Kachi Yupi” que significa “Huellas de Sal” demuestra una conexión con su historia y la promesa de luchar por lo que lucharon sus antepasados. En “Kachi Yupi” se dice:

“este documento se enraíza en lo más profundo de nuestra identidad, en la herencia de nuestros abuelos y abuelas, en los vestigios de su lucha por nuestro territorio, en las señales que nos dejaron sus pies, en las marcas que nos dejó la historia, en los rastros de sus aprendizajes y saberes, en la impresión profunda y duradera de su cultura... A su vez, una huella representa un camino a seguir, una guía para el paso de personas y animales, un surco por el que debemos transitar. Este documento pretende servir como huella entonces, como conducto comunitario a través del cual se canalice nuestro derecho a la participación, consulta y consentimiento previo, libre e informado y así continuar con el legado de nuestros antepasados de defensa de las tierras y territorios con el cual nos hayamos íntimamente conectados” (2015; 6).

Muchos entrevistados hablaron de la importancia del turismo en poder apoyar su lucha económicamente y darle visibilidad. Las comunidades controlan los puntos turísticos en las Salinas—a pesar de los intentos del gobierno de Jujuy de ingresar a sus territorios con distintas políticas que producen la intromisión económica en sus recursos, algo contra lo que las

comunidades lucharon con éxito en 2012. Así, las comunidades, específicamente la comunidad de Santuario de Tres Pozos, puede vender artesanías, comida, y acceso a Salinas Grandes, logrando todas las ganancias. Chávez dijo en su entrevista que esto ha creado muchas oportunidades económicas nuevas para la comunidad, revirtiendo los procesos de migración a las ciudades. Ella notó que varias familias que se habían mudado a otras partes del país habían empezado a regresar con sus familias y niños, ofreciendo un futuro para la lucha. Para controlar los puntos turísticos de Salinas Grandes, las comunidades también han implementado técnicas para educar y visibilizar su lucha a turistas primeramente de Buenos Aires y otros países. Los guías (ellos mismos de las comunidades) enseñan a los turistas de la realidad de la extracción del litio y de la importancia espiritual, económica, y ancestral de la sal. También hay anuncios alrededor de los puntos turísticos denunciando las minerías del litio (Figs. 2 & 3). Al entrar a Salinas, las comunidades también tienen hojas para firmar para mostrar apoyo a su lucha. Chávez también dijo que las comunidades están haciendo una captación de fondos para empezar un proyecto nuevo de ecoturismo en Salinas para crear, aún más, nuevas fuentes económicas y educar a turistas de las realidades del litio y educarlas en sus propios métodos de protección y conservación de sus territorios.

Finalmente, Chávez y “Kachi Yupi” hablaron de una manera de organizarse horizontalmente única. De un nivel más grande, las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc funcionan, democráticamente, con un presidente de cada comunidad que representa a sus miembros en la toma de decisiones. Estas posiciones cambian cada dos años, con nuevos presidentes ganando esas posiciones con la mayoría de votos de los miembros de las comunidades. A pesar de que hay presidentes, un miembro de la comunidad de Santuario de Tres Pozos dijo que la lucha “no tiene cabeza”, que las decisiones incluyen todas las voces de las comunidades. Unos guías y Chávez también hablaron de la “cooperativa” entre las comunidades de Santuario de Tres Pozos y Cerros Colorados. Esta cooperativa, fundada en 2012, funciona para extraer sal de Salinas Grandes de una manera sustentable para vender y llevar ganancias a esas comunidades. Chávez también dijo que su comunidad estaba activamente tratando de incluir a otras comunidades en las ganancias de los puntos turísticos y las actividades de la cooperativa.

Figura 2: Anuncio contra el litio en Salinas Grandes



Figura 3: Anuncio contra el litio en Salinas Grandes



Análisis

Articulaciones de la amenaza del litio & la conexión entre las comunidades y sus ambientes

En casi todas las entrevistas con miembros de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc y con expertos, había referencias al uso inmenso del agua en el proceso de aislar el carbonato de litio. Varios guías hicieron referencia al hecho de que cuando el suministro del agua salada debajo de los salares y del agua dulce alrededor de los salares está interrumpido, el salar muere y el ambiente se seca. Muchos hablaron también del uso de químicos en el proceso de sacar el carbonato de litio. Cada entrevistado mostró una preocupación grande en relación con la capacidad que la extracción del litio tenía para hacer daño al equilibrio del ambiente y a sus territorios. En mi entrevista con Verónica Chávez, ella hizo referencia a

cómo no había respeto por el lado de los gobiernos provincial y nacional para ellos o su territorios. Guillermo Folguera también habló de que para el Mundo Occidental y el discurso del “consumo verde” no importa de donde venía el lito—muchos ni siquiera saben de dónde viene—sólo importa que hay una fuente de material barato. Así, la provincia y el Estado mantienen precios bajos y políticas que sacan el poder de los pueblos indígenas para atraer a las empresas. Esto demuestra que el poder de las territorialidades hegemónicas, que entienden el valor de los territorios como el valor financiero de sus recursos, definen los espacios de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc de una manera que amenaza a sus territorios.

Más que tener una conexión económica con la sal y el ambiente, las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc mostraron un vínculo espiritual y de coexistencia históricamente con el salar. El documento “Kachi Yupi” notó la historia de rituales anuales importantes para la regeneración de la sal y el respeto a la *Pachamama*, y varios vendedores y guías dijeron que, para ellos, la importancia de la sal era la de sus historias como comunidades coexistiendo con el ambiente. Una entrevistada articuló esta coexistencia de una manera que planteaba la vida del ambiente como la de otro humano y una parte de ella:

Yo: “En tus propias palabras, cuál sería la razón de luchar contra las empresas de litio?”

Entrevistada: “En realidad más que nada nosotros cuidamos el territorio... por el tema de que es algo como una parte de nosotros. Uno sería esa... Y la otra sería cuidar más que nada el agua, que es vida, siente como en todas partes del mundo. Es más que nada para conservar el agua para dejar para las futuras generaciones—el tema del trabajo también es muy importante. Y eso, sí, cuidar el territorio.”

Un vendedor de artesanías también dijo que “siempre hemos protegido los territorios” y que la lucha contra las empresas y para la consulta y consentimiento previo, libre, e informado era una parte de esa tradición. Acá hay varios ejemplos de un entendimiento y una cosmovisión que da vida al ambiente y lo entiende como alguien digno de derechos y protección. El entendimiento mostrado por la entrevistada que articuló el territorio como “parte de [su comunidad]” también demuestra que la amenaza del litio para el ambiente también es una amenaza directa a parte de las comunidades. Esto implica no sólo un entendimiento profundo por las comunidades de su conexión con sus territorios, sino también el impacto espiritual que la amenaza del litio tiene para ellos.

Una articulación de resistencia que desafía a estructuras y patrones neoliberales

La forma en que las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc organizan su agrupación, y además el cómo las comunidades individualmente organizan sus deliberaciones, demuestra una filosofía que completamente desafía al neoliberalismo y a la política actual. Los desafíos que estas comunidades presentan al orden neoliberal tienen que ver con su organización horizontal, la inclusión de mujeres, el rechazo de las fronteras políticas y naturales, y las demandas titulares.

Varias fuentes notaron que la naturaleza de esta agrupación de las comunidades funcionaba de una manera bastante horizontal y democrática. Según un vendedor de artesanías, la agrupación de las comunidades “no tiene cabeza,” significando que la lucha funciona para incluir a todos y no tiene una estructura jerárquica. A pesar de que cada comunidad elige un presidente, cada miembro de las comunidades está incluido en votar a quien cree que debe ser, y la posición cambia frecuentemente. Aunque Verónica Chávez es la presidenta de Santuario de Tres Pozos y ha sido una persona muy importante a través de los últimos 13 años de la lucha, ella me dijo que “esta no es la lucha mía, sino de todos.” Chávez también, cuando hablaba de los puntos turísticos y la cooperativa, dijo que estaba activamente tratando de incluir otras comunidades más lejanas en las ganancias de la cooperativa y los puntos turísticos. En sus propias palabras, “[las ganancias eran] no solo para una comunidad, sino para todo la cuenca, y ese es el objetivo para defender ahora.” La importancia para ella no sólo es la inclusión sino el empoderamiento de todos los incluidos en la lucha—ese es el “objetivo” de defender sus territorios.

Bárceñas (2013) reconoce estas características democráticas e inclusivas a través de organizaciones indígenas en Latinoamérica, proponiendo que una organización horizontal viene de una historia de tradiciones que favorecen la comunidad y resisten el colonialismo. Acordando con esta afirmación, las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc, por existir, rechazan formas de poder verticales que crean desigualdad, formas que son claves en organizaciones políticas y corporativas neoliberales. Enfocando su lucha en la consulta y consentimiento previo, libre, e informado, las comunidades también luchan por una realidad política más democrática y horizontal, en donde el gobierno y ellos están en comunicación y sus deseos están respetados. Aunque no esté siempre articulado directamente por las comunidades, esta lucha tiene que ver fundamentalmente con el rechazo de formas de organizaciones políticas y corporativas neoliberales que promueven jerarquía y decisiones ejecutivas.

Además, en su estructura política, las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc contradicen la masculinidad tejida en la estructura del neoliberalismo. El sociólogo y profesor de la Universidad de Victoria, Steve Garlick, señala la “cultura de inseguridad” que viene con vivir en el mundo neoliberal donde hay un estado de bienestar insuficiente (2021). Garlick dice que esta cultura fortalece un deber masculino para proveer para sus familias, y que una división del trabajo jerárquica crea incentivos para ascender en esa jerarquía y ganar más. En sus propias palabras, “work potentially offers status, the capacity to exercise power, and the ability to establish control over a domain of activity,” todos vinculados con la masculinidad (ibid.). Así, los que ganan en la sociedad neoliberal son los más individualistas, despiadados, y masculinos.

La organización de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc contradice cada uno de estos requisitos. Su organización horizontal y foco en la comunidad niega el individualismo, y promueve una igualdad entre hombres y mujeres que genera efectos de relaciones entre los géneros tanto en el mundo del trabajo como en las formas de gobierno. Hoy en día, hay más presidentas que presidentes en las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc, y según Verónica Chávez, ella misma una presidenta:

“hay igualdad... en los trabajos y bueno, lo más pesado, obvio que lo va a hacer el hombre, pero la mujer lo hace el otro, pero todo es comunitario. Por ejemplo, nosotros tenemos guía, hay guía mujer y hombre. Tenemos gastronomía—varón y mujer están juntos.”

Otra vez, al existir así, las comunidades viven una alternativa al neoliberalismo, mostrando que pueden apoyarse ellos mismos sin la precariedad y la masculinidad intrínseca a la sociedad neoliberal.

En tercer lugar, la lucha contra la extracción de litio y para la consulta y consentimiento previo, libre, e informado expone las fronteras teóricas creadas por el neoliberalismo y los discursos hegemónicos que lo sostienen. Primeramente, el neoliberalismo construye fronteras políticas—nacionales, provinciales, privadas—que arbitrariamente cortan y reorganizan espacios naturales. La aplicación de estos marcos arbitrarios también crea construcciones teóricas temporales que plantean estas fronteras como siempre allí, cuando en realidad existen por la historia. Entendimientos y decisiones legales después son aplicados en línea con estas fronteras y entendimientos contruidos, ignorando los espacios naturales y a las personas preexistentes a ellos, con consecuencias graves para ambos.

Las fronteras provinciales de Salta y Jujuy demuestran un ejemplo de esto muy claro. Salinas Grandes se ubica entre las dos fronteras provinciales, significando que el salar está sujeto a políticas diferentes. Un guía habló de que a pesar de que no hay exploración de litio en el lado de Jujuy, sí hay en Salta. Además, Chávez dijo que la agrupación de las comunidades ha tenido problemas con la comunidad de Lipán, una de sus comunidades, que entró en negociaciones con el gobierno de Jujuy para dejar a empresas hacer exploraciones de litio en su jurisdicción de Salinas. Chávez reconoció que la comunidad de Lipán es autónoma y tiene la autoridad para entrar en esas negociaciones, pero dijo que “cuando se trata de este tema, no es autónomo porque se utiliza el agua de las otras comunidades... estamos nosotros diciendo que el consentimiento tiene que ser colectivo, no tiene que ser individual porque hablamos del tema del agua.” Estos desafíos demuestran cómo cuando fronteras abstractas están aplicadas legalmente a espacios naturales, esto crea problemas para sus habitantes.

El tema de los títulos de los territorios demuestra este fenómeno también. Chávez y “Kachi Yupi” frecuentemente hicieron referencia a la preexistencia de los pueblos originarios a la Nación argentina y los Españoles en Sudamérica. Las dos fuentes también hablaron especialmente del Convenio número 169 del OIT, Artículo 75 inciso 17 de la Constitución Nacional, y la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en los que el gobierno argentino afirmó la protección y el respeto a los pueblos indígenas. A pesar de que el gobierno ha reconocido oficialmente la preexistencia y la protección de los derechos de los pueblos indígenas, y ha dado a ellos títulos indígenas para sus territorios, lo que no dan es la misma protección a los títulos privados. Mientras el dueño de una tierra privada recibe un título escrito que reconoce su posesión de la tierra, los dueños de tierras indígenas sólo reciben un título teórico por ocupar el territorio—algo que no funciona igual con el título privado (Aguilar, com. pers.). Así, el gobierno nacional y provincial, quienes completamente han predicado en los entendimientos neoliberales hegemónicos de “poseer” territorios, no reconocen “posesión” fuera de una lente privada e individualista. La inhabilidad de entender realidades fuera de su marco operativo nacionalista y neoliberal crea una dificultad para el Estado argentino de reconocer una preexistencia a su existencia y además una realidad en donde los derechos indígenas de los pueblos originarios no están protegidos.

Fundamentalmente, la existencia y las demandas de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc desafían la cosmovisión neoliberal. Estas comunidades no pueden ser

aplacadas con nuevos trabajos y oportunidades económicas, demandan un reconocimiento de su preexistencia al Estado y a la cosmovisión neoliberal; y un reconocimiento de espacios y temporales naturales fuera del marco político y legal del neoliberalismo. La introducción de “Kachi Yupi” dice:

“en un escenario de disputa con los modelos y las políticas funcionales al despojo, en un horizonte por el Buen Vivir ‘Sumak Kawsay’, en el que nuestras acciones son propuestas como herramientas, estrategias, producción y revalorización de saberes y conocimientos ancestrales. Son alternativas político-organizativas que tienen su grandeza en la realización comunitaria y su potencia en la perseverancia. Distinto a la realidad que se nos presenta en modelos y planes de desarrollo que no dialogan con lo que somos, que no dan cuenta de nuestra historia comunitaria, nuestras necesidades y potencialidades, y en los que nuestra voz no ha sido escuchada.” (2015; 6).

Para el gobierno, estas comunidades crean un desafío debido a que demuestran una territorialidad subalterna y una filosofía igualitaria que no puede estar controlada porque tiene valores que son incompatibles con sus propios valores de riqueza y poder. Las comunidades y su lucha rechazan las formas de organizar jerarquías, la precariedad y la masculinidad intrínseca al neoliberalismo, y las construcciones teóricas fortificadas por organizaciones políticas y filosofías neoliberales. Esta realidad tiene implicaciones para el Estado, que tiene que empezar por respetar alternativas a sus realidades hegemónicas. La filosofía demostrada por estas comunidades también ofrece alternativas al orden neoliberal para los demás ya que la salud de la comunidad y el ambiente están priorizados más que la individualidad y la riqueza.

La contradicción de la Transición energética a energía renovable y limpia

Otro elemento que sobresale de los discursos con miembros de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc, expertos, y “Kachi Yupi” es la contradicción moral e injusta de la Transición energética que tiene que ver fundamentalmente con la justicia ambiental. Varios entrevistados hablaron de que las empresas y los gobiernos nacional y provincial tienen una mirada bastante corta. Un guía hablaba de que el problema con la extracción del litio era que los gobernadores estaban otorgando a concesiones mineras las licencias para extraer el metal con la meta de lograr ganancias lo más rápido posible, sin considerar los impactos a largo plazo.

“Una de las razones que nosotros no permitimos y no queremos acerca del tema del litio es porque, o sea, nos afecta el agua, y aparte de eso, va a ser 20-30 años de trabajo [de extraer litio de las salares] ponele... chao, se queda un desierto, queda todo contaminado.”

Así, la búsqueda del litio para aliviar la crisis climática—una crisis definida por discursos occidentales—adopta una mirada corta que resulta en la destrucción de una región y las vidas de la gente que han vivido allí a través de la historia. Esta realidad es lo que Guillermo Folguera llama la “falsa transición energética,” en donde el litio, recibido por el mundo occidental y diseminado por los discursos hegemónicos a través del mundo como la solución “limpia,” realmente está siendo obtenido de una manera sucia, que destruye ambientes enteros.

En una charla pública llamada “Litio y la Falsa Transición Energética” Folguera habló de que esta mirada corta es lo que apuntala el discurso de la energía verde en discursos occidentales. Él dijo que la Transición energética es un discurso presionado por empresas occidentales que tienen metas financieras involucradas con el litio. Según las teorías anteriores de neoextractivismo y territorialidades hegemónicas, la mirada corta de la Transición energética y extracción de litio está vinculada intrínsecamente con un entendimiento de territorios como espacios sólo importantes y valorados por los recursos que poseen. Cuando los precios para el litio son altos, los gobernadores están felices de vender (o “regalar”, según Folguera en referencia a los impuestos mínimos) su litio y territorios a corporaciones extranjeras. La posición tomada por Folguera, de que la Transición energética y los discursos de energía verde son una “especulación financiera”, está en línea con esta idea.

Los discursos de los entrevistados y los miembros de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc entendieron esta realidad también y llamaron a una reflexión a actores neoliberales y ciudadanos en acuerdo con la extracción del litio a que considerasen el lente de la justicia ambiental. Hablando de los discursos de una transición energética que necesitaba un aumento de litio, un guía dijo: “tienes que pensar en la gente [de la puna] también” señalando que los discursos estaban bastante enfocados en las cantidades de recursos disponibles y sus precios en vez de en los seres humanos que habitan esos territorios. Al hablar de discursos de “sostenibilidad,” un guía dijo directamente: “Sostenibilidad, ¿para quién?”. Chávez y otro guía notaron que ellos nunca serían la gente que maneja los autos eléctricos, que eso era para los más ricos del mundo. Para la gente que vive cerca de los salares, con historias de conexión y protección mutua con ellos, es obvio que la Transición energética apoya a la gente occidental y perjudica a ellos.

Un eje central de la justicia ambiental y la lucha de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc es el consentimiento. Todos los entrevistados y expertos estaban de

acuerdo en que el consentimiento es necesario pero estaba siendo evitado por los gobiernos y empresas en favor de extraer el litio. Cuando pregunté: “¿Cuál sería tu mensaje central que dirías a todos—empresas multinacionales, ciudadanos occidentales que creen que el litio es la solución para la crisis climática?”, Verónica Chávez dijo:

“Este es el mensaje más importante: Que nosotros lo decimos, que no queremos que se destruya nuestro territorio, que ellos le entiendan que nosotros tenemos el derecho de vivir aquí. No queremos irnos en este ámbito; no queremos quedarnos sin agua. No queremos que se contamine nuestro territorio. Bueno, eso que no escuche y que nos respeten... Lo que dice el Gobierno de la provincia, Gerardo Morales, es todo mentira. Que él está de acuerdo que [las empresas] vengan al territorio porque nosotros necesitamos trabajo es no es verdad... no queremos que vengan a invertir aquí. Así somos las comunidades, más de 5.000 habitantes que estamos en el territorio de la Cuenca de Salinas grandes. Si bien sería el mensaje que lo lleves. Que no crean al gobernador. Que él va a decir, todo mentira. Que nosotros no estamos de acuerdo con nada.”

Guillermo Folguera dijo algo muy parecido, que el mensaje más importante de la lucha contra el litio era que “‘No’ es ‘no’,” pero que el gobierno argentino y las empresas extranjeras entendieron un “no” como un “no por ahora.” Estas comunidades han luchado por mucho tiempo por metas de justicia ambiental—y deben estar incluidas en los debates que tienen que ver con sus territorios y recibir respeto por su gobierno. El mensaje de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc ha sido claro, directo, y simple a través de sus 13 años de lucha: que “No” es “No,” y eso no es negociable. Una perspectiva que prioriza la justicia ambiental implica una inclusión de todas las voces en la Transición energética y un respeto real del consentimiento de todos.

Conclusión

Hoy en día, el mundo está rápidamente buscando una solución a la crisis climática y los países están preparados para hacer cambios infraestructurales e inversiones grandes para evitar lo peor de la crisis. Aunque muchos están preparados para hacer estos cambios hacia la energía renovable y los autos eléctricos, los patrones globales de desigualdad y hegemonía no están cambiando también. El tema del litio es un ejemplo clave de esta realidad. Con la “Transición energética,” apuntalada por el litio, el Mundo Occidental ha reconocido un problema, o sea una amenaza al orden global que favorece a ellos, y ha identificado una solución que resuelve el problema y lleva ganancias financieras a sus empresas y economías. Esta solución se aprovecha de países del Sur Global que, debido a una historia de ser víctimas del colonialismo y neocolonialismo, tienen políticas económicas desfavorables para las exportaciones de materias

primas como el litio. Aún más, la solución basada en el litio desfavorece a los pueblos indígenas que viven cerca de los salares que contienen el litio, debido a que sus tierras son los blancos de proyectos de extracción destructivos promovidos por gobiernos y empresas con miradas neoliberales. La resistencia de estas comunidades desafía estos patrones de dominación y demuestra una mirada radical a la hegemonía. Esta investigación analizó cómo el discurso hegemónico del “consumo verde” invisibiliza y se aprovecha de la gente indígena en Argentina, y cómo esas comunidades se organizan para resistir la amenaza a sus vidas y promover una mirada de justicia ambiental. Descubrí que estos discursos hegemónicos poseen una mirada universal que valúa a las tierras sólo por sus recursos, y que la resistencia indígena demuestra una cosmovisión alternativa vinculada intrínsecamente a sus territorios que completamente desafía al orden neoliberal y promueve la justicia ambiental.

Las articulaciones de la amenaza del litio por las comunidades indígenas se centralizan en la dimensión ambiental e incorporan preocupaciones económicas y espirituales. Fundamentalmente, la extracción del litio usa agua de una manera insustentable que destruye el ambiente en que las comunidades siempre han vivido. Ese ambiente es necesario para preservar la sal, el elemento central en sus economías, y también es la base de las cosmovisiones indígenas que se centralizan en la *Pachamama*, la madre tierra. Así, la lucha contra el litio y para la consulta y consentimiento previo, libre, e informado es una para la supervivencia y protección de una cultura intrínsecamente basada en el ambiente, la sal, y el agua. La lucha también demuestra una mirada más larga y profunda que la de los discursos hegemónicos neoliberales de la Transición energética, que se enfoca en una preexistencia a la del Estado argentino y un respeto igual para cada ser vivo. La resistencia indígena se construye desde una historia de resistencia indígena: con una organización horizontal y democrática, y desde un rechazo de construcciones teóricas neoliberales con fronteras provinciales y nacionales y títulos territoriales.

Las articulaciones de una cosmovisión indígena y una organización de resistencia basada en esa cosmovisión desafían los entendimientos neoliberales y discursos hegemónicos que tratan de definir lo que es el “desarrollo” universalmente. Rechazan las soluciones impuestas a la gente, y discuten por soluciones justas que valoricen las vidas de todos igualmente. Aunque la lucha de las comunidades de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc está primeramente enfocada en proteger sus propias existencias, su resistencia discute desafíos globales de soluciones que evitan la justicia ambiental y ocultan otras soluciones alternativas. La lucha tampoco intenta identificar

una solución para la crisis climática con respeto a la justicia ambiental, pero la articulación de su cosmovisión quizás ofrezca la base para pensar en una. Mientras la Transición energética entiende el litio como una herramienta para continuar consumiendo de las tasas que crearon la crisis climática en primer lugar, las comunidades indígenas restringen su consumo a tasas que favorecen a ellos y sus ambientes igualmente. Estas comunidades muestran una mirada de mayor alcance con un enfoque en la preservación, mientras que la mirada neoliberal hegemónica funciona con un alcance inmediatista y con metas de ganancias financieras. Mientras las decisiones están tomadas verticalmente en el mundo neoliberal, la lucha indígena contra el litio se centraliza en un respeto por las vidas y las voces de todos. Para llegar a una solución para la crisis climática que beneficia a todos, todos tienen que estar incluidos en las discusiones. Cada persona y comunidad tiene un punto de vista para ofrecer, y juntos podemos crear soluciones que no sólo incluyan a todos, sino que además logren un futuro mejor para todos los seres vivos.

Referencias

- Agarwal, M., Sengupta, D. (1999). *Structural Adjustment in Latin America: Policies and Performance*. Economic and Political Weekly, 34(44), 3129–3136. <https://doi.org/https://www.jstor.org/stable/4408573>.
- Aguilar, F. Comunicación personal. 14 abril, 2023.
- Aguilar, F. Comunicación personal. 11 mayo, 2023.
- Bárcenas, F. L. (2013, December 27). *Indigenous movements in the Americas*. Centre tricontinental. <https://www.cetri.be/Indigenous-Movements-in-the?lang=fr#:~:text=Indigenous%20movements%20for%20autonomy%20were,to%20the%20concern%20of%20neoliberals>.
- Bellato, R. (2023, January 20). *Por qué subió exponencialmente el precio del litio y Qué Pasará en 2023*. EconoJournal. Retrieved April 22, 2023, from <https://econojournal.com.ar/2023/01/por-que-subio-exponencialmente-el-precio-del-litio-y-que-pasara-en-2023/>.
- Blumenthal, E. (2023, March 30). *EU agrees to double renewables by 2030 and UK unveils its long-awaited Climate plan*. CNN Business. Retrieved April 22, 2023, from <https://edition.cnn.com/2023/03/30/energy/european-union-renewables-climate-intl/index.html#:~:text=The%20European%20Union's%20current%20target,level%20varied%20significantly%20between%20countries>.
- Bressán J. M., personal communication, March 06, 2023.
- Carrasco, I. (2012). *Neoextractivismo*. OMAL. <https://omal.info/spip.php?article4847>.
- Castillo Díaz, M. L. (2022, October 21). Argentina Project podcast [Audio podcast]. Apple Podcasts. <https://podcasts.apple.com/us/podcast/argentina-project-podcast/id1516674275?i=1000583451135>.
- Chernotsky, H. I., & Hobbs, H. H. (2013). Challenges to Prosperity. In *Crossing Borders: International Studies for the 21st Century* (pp. 156–180). essay, SAGE.
- Delrio, W., Lenton, D., Musante, M., Nagy, M., Papazian, A., & Pérez, P. (2010). *Discussing indigenous genocide in Argentina: Past, present, and consequences of Argentinean state policies toward Native Peoples*. Genocide Studies and Prevention, 5(2), 138–159. <https://doi.org/10.3138/gsp.5.2.138>.

- Dhadda, A. (2023, March 23). *Un report criticises “structural discrimination” against Argentina’s indigenous.* Buenos Aires Times. <https://www.batimes.com.ar/news/argentina/un-report-criticises-structural-discrimination-against-indigenous-community-in-argentina.phtml>.
- Enzo. (2021, September 3). *Qué es un salar.* Epicentro Geográfico. Retrieved April 26, 2023, from <https://epicentrogeografico.com/2018/01/que-son-los-salares/>.
- Figueras, C. (2018, April 30). *CVC. invisibilizar.* Martes Neológico. <https://blogscvc.cervantes.es/martes-neologico/invisibilizar/>.
- Folguera, G. (2023, abril 27). *Litio y la falsa transición energética. Entender el colapso, organizar la respuesta,* Red Ecosocialista. <https://www.facebook.com/redecosocialista.argentina/>.
- Fornillo, B. (2014). ¿A qué llamamos Recursos Naturales Estratégicos? El caso de las baterías de litio en Argentina (2011-2014). *Revista Estado y Políticas Públicas*, 3, 78-89. <https://revistaeypp.flacso.org.ar/files/revistas/1414737439_dossier-4.pdf>
- Fornillo, B. (2018). La Energía del Litio en Argentina y Bolivia: Comunidad, extractivismo Y Posdesarrollo. *Colombia Internacional*, (93), 179–201. <https://doi.org/10.7440/colombiaint93.2018.07>.
- Garlick, S. (2021). Technologies of (in)security: Masculinity and the complexity of neoliberalism. *Feminist Theory*, 24(2), 170–187. <https://doi.org/10.1177/14647001211046323>.
- Ghizoni, S. K. (2013, November 22). *Creation of the Bretton Woods system.* Federal Reserve History. <https://www.federalreservehistory.org/essays/bretton-woods-created>.
- Gómez, C. G. (Ed.). (2012, December). Conociendo la cultura Colla. cultura.gob.cl. Retrieved March 25, 2023, from <https://repositorio.cultura.gob.cl/bitstream/handle/123456789/4320/Gu%C3%ADa-Colla-para-web.pdf>.
- Grieco, G. (2023, March 6). *Litio: La gran Controversia del Oro Blanco.* Web UNSAM. <https://noticias.unsam.edu.ar/2023/02/28/litio-la-gran-controversia-del-oro-blanco/>.
- ILO169. ILO169 - Survival International. (2023). <https://www.survivalinternational.org/law>.
- KACHI YUPI - HUELLAS DE LA SAL / PROCEDIMIENTO DE CONSULTA Y CONSENTIMIENTO PREVIO, LIBRE E INFORMADO PARA LAS COMUNIDADES

- INDÍGENAS DE LAS SALINAS GRANDES Y LAGUNA DE GUAYATAYOC* (2015). Kachi Yupi – Huellas de la Sal. <https://farn.org.ar/kachi-yupi-huellas-de-la-sal/>.
- Kelly, N. (2022, October 26). *Climate justice in the context of the Global South*. MDPI Blog. Retrieved April 23, 2023, from <https://blog.mdpi.com/2022/10/26/climate-justice-global-south/>.
- Koop, F. (2021, August 3). *Documentary shines a light on lithium mining and conflicts in Argentina*. Dialogo Chino. <https://dialogochino.net/en/article/44943-in-the-name-of-lithium-documentary-shines-a-light-on-mining-and-conflicts-in-argentina/>.
- Lander, E. (2011). *La Economía Verde: el lobo se viste con piel de cordero*. Transnational Institute,[en línea]. Retrieved April 23, 2023, from <https://www.tni.org/es/publicaci%C3%B3n/la-economia-verde-el-lobo-se-viste-con-piel-de-cordero>.
- Leon, W., & Ziai, A. (2023, February 9). *Table of 100% clean energy states*. Clean Energy States Alliance. Retrieved April 22, 2023, from <https://www.cesa.org/projects/100-clean-energy-collaborative/guide/table-of-100-clean-energy-states/>.
- Longo, M., Cartier Ballvé, C. (2021). *En el Nombre del Litio*. CABA: Calma Cine, FARN.
- Marchegiani, P., Höglund Hellgren, J., & Gómez, L. (2019a, May). *Lithium extraction in Argentina: a case study on the social and environmental impacts*. Retrieved May 9, 2023. https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2019/05/DOC_LITHIUM_ENGLISH-1.pdf
- National Resource Governance Institute. (2015, March). *The Resource Curse The Political and Economic Challenges of Natural Resource Wealth*. New York.
- Ostrow, T. (2022, December 15). *US has huge lithium reserves, but concerns mount over mining*. dw.com. <https://www.dw.com/en/us-has-huge-lithium-reserves-but-concerns-mount-over-mining/a-64103024>
- Perrotto, Sofia, "La minería del litio en Salinas Grandes: Un análisis de diferentes narrativas en torno a la extracción de litio desde 2010 hasta el presente / Lithium mining in the Salinas Grandes: An analysis of different narratives surrounding the extraction of lithium from

- 2010 until the present" (2020). Independent Study Project (ISP) Collection. 3310. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3310.
- The Climate Reality Project. *Sacrifice zones 101*. (2022, April 18). Retrieved April 27, 2023, from <https://www.climateRealityproject.org/sacrifice-zones>.
- The Intergovernmental Panel on Climate Change. (2023). IPCC en español. IPCC. Retrieved April 19, 2023, from <https://www.ipcc.ch/languages-2/spanish/>.
- Timms, M. (2023, February 2). Who will win the lithium race? World Finance. Retrieved April 19, 2023, from <https://www.worldfinance.com/markets/who-will-win-the-lithium-race>.
- Un Fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación Busca Iluminar la Oscuridad de las Concesiones de Litio en salinas grandes y laguna de guayatayoc*. (2023, March 30). FARN. Retrieved April 22, 2023, from <https://farn.org.ar/un-fallo-de-la-corte-suprema-de-justicia-de-la-nacion-busca-iluminar-la-oscuridad-de-las-concesiones-de-litio-en-salinas-grandes-y-laguna-de-guayatayoc/>.
- United Nations Development Programme. (2011). Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication – A Synthesis for Policy Makers. Saint-Martin-Bellevue.
- University of Washington. (2020, September 25). Lithium-Ion Battery. Clean Energy Institute. Retrieved April 19, 2023, from <https://www.cei.washington.edu/education/science-of-solar/battery-technology/>.
- University of Washington. (n.d.). An Introduction to Post-Colonialism, Post-colonial Theory and Post-colonial Literature. Seattle. https://art.washington.edu/sites/art/files/documents/about/an_introduction_to_post-colonialism_post-colonial_theory_and_post-colonial_literature.pdf.
- Wagner, L. (2021, October). Lithium in the salinas grandes basin and Laguna de Guayatayoc, Argentina: Ejabatlas. Environmental Justice Atlas. Retrieved April 19, 2023, from <https://ejatlas.org/conflict/mineria-de-litio-en-salinas-grandes-argentina>.
- Wahren, Juan. "Territorios Insurgentes". Aportes conceptuales en torno a la dimensión territorial de los Movimientos Sociales de América Latina. Revista NERA, v. 24, n. 61, p. 15- 35, Dossiê I ELAMSS, 2021.